



# La Misa del Domingo

## María, madre de la Iglesia, Solemnidad

52º Jornada mundial por la paz

01 ENERO DE 2019

### LA PALABRA DE DIOS

- **Números (6,22-27):** *“Así invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré”-*
- **Salmo 66-** *“Que Dios tenga piedad y nos bendiga”.*
- **Gálatas (4,4-7):** *“Envío Dios a su Hijo, nacido de mujer, para que recibiéramos la adopción filial”.*
- **Lucas (2,16-21):** *“María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón”.*

### ECOS DESDE LOS JÓVENES Y LAS COMUNIDADES

- La Palabra de hoy está repleta de bendición y alegría. Dios bendice al mundo en la persona de su Hijo. ¿No te alegra y te infunde esperanza?
- La jornada por la paz apela al sentido de la buena política, en donde se respeten los derechos de las personas. Esto hace crecer el sentido de solidaridad en las personas y la responsabilidad por el bien común.

## PROPUESTA DE HOMILÍA

Los días de Navidad nos llevan por caminos familiares. El encuentro con los nuestros nos hace recordar de dónde venimos y que pertenecemos a una familia. También hoy en nuestra comunidad cristiana nos felicitamos por el nuevo año. Que de verdad sea un año dichoso porque Dios nos bendice y nos quiere acompañar.

¿No os ha parecido bonita la bendición que hemos escuchado en el libro de los números?

“El Señor te bendiga y te proteja,  
ilumine su rostro sobre ti  
y te conceda su favor.  
El Señor te muestre tu rostro  
y te conceda la paz”.

Es la oración de Dios para su Pueblo. Le augura protección y bendición así como el don de la paz. Esta oración de tiempo inmemorial Dios la ha renovado sobre nosotros en la persona de su hijo Jesús. En él hemos sido bendecidos y salvados. Nuestro corazón se alegra y rebosa de felicidad en estos días porque así lo reconocemos. Y le pedimos, que nunca cese de mirarnos con su favor de Padre. Y nosotros, como María, haremos bien en conservar todas estas cosas en nuestro corazón. Porque quien guarda en el corazón conserva la medicina necesaria para cuando lleguen tiempos tristes que nos intenten robar la esperanza.

Esta jornada, solemnidad de María, madre de la Iglesia, es el primer día del año, y lo ponemos en las manos de la que nos trajo la esperanza. A ella nos dirigimos con confianza, pidiéndole que siga regalándonos su ternura y su compañía, pues somos sus hijos y sabemos de las dificultades de nuestro tiempo para vivir. María acompaña a la Iglesia y al mundo por los caminos de la paz.

Efectivamente, la paz es el regalo de Dios a la humanidad. Desde hace 52 años la Iglesia lo viene reclamando y orando cada 1 de enero. Esta vez el papa nos propone este motivo: “La buena política está al servicio de la paz”. Y nos dice que la buena política está al servicio de los derechos y la dignidad de las personas.

*“La política, si se lleva a cabo en el respeto fundamental de la vida, la libertad y la dignidad de las personas, puede convertirse verdaderamente en una forma eminente de la caridad; pero cuando aquellos que se dedican a ella no la viven como un servicio a la comunidad humana, puede convertirse en un instrumento de opresión, marginación e incluso de destrucción”.*

En los últimos tiempos venimos observando una ruptura de lazos y relaciones que hacían mantener con finos hilos la convivencia y la paz. Los grandes líderes mundiales rompen el diálogo y desempolvan otra vez las armas de la guerra fría. El papa más de una vez viene advirtiendo de los serios peligros de una gran guerra mundial.

A pequeña escala, no cabe duda de que vivimos tiempos de fuertes disputas, corrupción política y falta de horizontes claros de nuestros líderes. Pareciera que el interés personal es más importante que el bien común; o que los intereses partidistas-ideológicos más que los que afectan a la salud, la educación y la dignidad de las personas. El papa, a la vez que clama contra los vicios de la política, llama a una real participación de los jóvenes y aboga por una cultura del cuidado de los otros. Y concluye diciendo que el gran proyecto de la paz incluye la

**paz con uno mismo** (rechazando la intransigencia, la ira, regalando un poco de dulzura a los demás) **la paz con los demás** (el amigo, el familiar, el extranjero, abriéndonos a su escucha) y **la paz con la creación**, cuidando este planeta común que es la tierra, para nosotros y los que vengan detrás de nosotros.

Amigos, como María acojamos esto en nuestro corazón. Solo en el corazón reside la paz y solo la construiremos si lo conservamos bien y lo cuidamos. Marchemos a casa, con la bendición que hemos escuchado y pongamos a punto este año la maquinaria de la dulzura, la acogida y el cuidado por los demás.

Feliz año 2019.